

Las Guerras de la Fe

Autor AGRAMAR
domingo, 11 de octubre de 2009

La principal diferencia entre Guerra de la Fe y una Cruzada estriba en su origen y quien tome parte en ella. Una Cruzada es ordenada por la autoridad de todos los Altos Señores de Terra, y generalmente implica a todas las organizaciones del Imperio, incluidos los Marines espaciales, la Guardia Imperial, la Armada Imperial, el Adeptus Ministorum, Adeptus Mechanicus y las fuerzas administrativas del Adeptus Terra, entre otros. Una Guerra de la fe es ordenada por el Eclesiarca y normalmente afecta solo a los miembros del Adeptus Ministorum y a los fieles del Credo Imperial. Excepto por esta distinción general, ambas inciden en el mismo objetivo.

En una Cruzada, tanto si se trata del exterminio de una raza de alienígenas como la subyugación de algún mundo imperial rebelde, generalmente se considera que los culpables han afrentado al Emperador, y por lo tanto, el Eclesiarca proclama una Guerra de Fe. Cuando se declara una Guerra de Fe, el Eclesiarca anuncia los objetivos de la guerra (objetivos divinos de la venganza del Emperador) y denuncia a los herejes. Sin embargo, el único motivo de hacerlo así es conseguir el apoyo de las masas. Casi todas las Cruzadas son Guerras de Fe. Las Cruzadas de los marines espaciales son totalmente diferentes y nunca son Guerras de la Fe.

No todas las Guerras de la fe son Cruzadas, a veces la Eclesiarquía puede lograr sus propios fines sin la interferencia exterior. Estas son las verdaderas Guerras de la Fe. En ellas la Eclesiarquía se prepara para presentar batalla a un enemigo a causa de sus creencias y no para sofocar una rebelión o conquistar un planeta alienígena.

Cuando no forman parte de una Cruzada, las guerras de la fe son financiadas y organizadas tan solo por la Eclesiarquía y tan solo participan en ellas las tropas del Adepta Sororitas y de la Patria Militante, al mando de miembros de la Patria Clerical. El Eclesiarca no tiene la autoridad suprema para ordenar una guerra de la Fe, sino que esta debe ser aprobada por los otros Altos Señores de Terra.

Las Guerras de la Fe a veces son apoyadas por las fuerzas de los otros Altos Señores, y a veces incluso por los ejércitos de la Guardia Imperial. Las guerras de la Fe pueden ser dirigidas contra facciones de la propia Eclesiarquía que hayan sido consideradas heréticas o pueden ser ataques de castigo contra razas alienígenas.

Las guerras de la Fe, pueden incluso tener lugar en regiones inexploradas de la galaxia, participando en ella una gran cantidad de Misioneros y tropas necesarias para protegerlos mientras llevan la luz del Emperador a los incredulos.

Extraído del Codex Hermanas de Batalla 2ª ed y adaptado por Me